

Entre patrias y horizontes: Temas poéticos en ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī y Rafael Alberti

Omnia Ahmed Mahmoud Salem
Universidad de Pharos, Alejandría (Egipto)

1. Introducción

Los poetas Rafael Alberti, figura destacada de la Generación del 27 española, y ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī, uno de los pioneros de la poesía árabe moderna, utilizaron ambos el verso para reflejar la agitación del siglo XX. Si bien sus orígenes culturales y lingüísticos difieren, su obra poética revela una convergencia de temas marcados por el exilio, la lucha política, el mito, el papel del poeta y la añoranza de la patria (Salem 1991).

El poeta ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī عبد الوهّاب البيّاتي (1926-1999) fue uno de los pioneros más destacados de la poesía árabe contemporánea durante la segunda mitad del siglo XX, en términos de su estilo poético único y su enfoque, además de sus numerosos exilios, compromiso y posturas humanitarias. El poeta que rivaliza con él en todos estos aspectos literarios y humanitarios en España, heredera de Andalucía y su extensión, es el español Rafael Alberti. Este trabajo explorará estos temas comunes a través de ejemplos claves de sus respectivas obras.

El poeta ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī se distingue por la profusión y fluidez de su producción poética, sin interrupción durante casi medio siglo, y por haber superado todos los obstáculos que enfrentó como poeta y como ser humano, para ahondar en las profundidades de los temas que preocupan a la humanidad. Rafael Alberti no es menos en esta calidad humana.

Rafael Alberti (1902-1999), que pasó cuatro décadas exiliado por todo el mundo, desde el norte de África hasta París, Argentina y Roma, conoció a al-Bayātī en Stalingrado en presencia de la líder comunista española Dolores Ibárruri, “Pasionaria,” a mediados de la década de 1960, para luego reencontrarse durante el exilio de Alberti en Roma, por lo tanto, M. Ramos Ortega (Ramos & Jurado, 9) lo considera la memoria poética del siglo XX.

La poesía se convierte a menudo en el medio a través del cual las personas expresan sus luchas, creencias y anhelos más profundos. En el siglo XX, nuestros dos poetas –Rafael Alberti, de España, y al-Bayātī, de Irak– canalizaron la turbulencia de su época en una poderosa expresión poética. A pesar de estar separados por el idioma y la geografía, sus obras reflejan una visión poética sorprendentemente compartida y arraigada en la pérdida, el exilio, la resistencia política, el mito y la esperanza. A esto se suma la nostalgia y el choque con la vida urbana, pues se vieron obligados a emigrar del campo a la ciudad en una etapa temprana de su juventud. Ambos emigraron de sus pueblos a la capital, Bagdad y Madrid, lo que marcó sus vidas y su poesía.

En este sentido, nuestro trabajo explorará cómo ambos poetas, a través de sus voces distintivas, emplean un lenguaje universal de sufrimiento y aspiración: lo que podría denominarse lenguaje de la pérdida y la esperanza.

La metodología comparativa de este estudio se basa en la experiencia poética que ambos poetas tuvieron, libres de influencias mutuas, ya que, aunque ambos se leyeron, esto ocurrió en una etapa tardía de su formación intelectual. La amistad los unió a lo largo de los años de

residencia de al-Bayātī en la capital española, desde diciembre de 1979, en que se inició, extendiéndose hasta marzo de 1990. Es de destacar que las similitudes que unen a al-Bayātī y Alberti son mayores que las que los distinguen. Lo que une a al-Bayātī y Alberti es mayor de lo que los separa, a pesar de pertenecer a dos culturas claramente diferentes, la árabe y la española. Aunque sus raíces y el aprecio por Andalucía pueden verse como un elemento y trasfondo común entre ellos, se aprecia una gran diferencia de edad entre ellos, perteneciendo a dos generaciones poéticas distintas; pero esto se atenúa sensiblemente si se tiene en cuenta la diferencia de desarrollo social y cultural entre Irak y España.

2. Desplazamiento y rechazo de la ciudad

Cualquiera que siga la vida del poeta español, Rafael Alberti, descubrirá que una transformación importante ocurrió en su vida tras su traslado de su pueblo, Puerto de Santa María, en la ciudad de Cádiz en Andalucía, a Madrid. Este pueblo y su mar inspiraron su primer libro, *Marinero en tierra*, en el que lamenta su migración con su familia del pueblo a la ciudad y reprocha a su padre este viaje:

El mar, la mar.
 ¿Por qué me trajiste, padre, a la ciudad?
 ¿Por qué me desenterraste del mar?
 En sueños la marejada
 me tira del corazón:
 Padre, ¿por qué me trajiste
 acá?, gimiendo por ver el mar (Alberti 1988a, 1: 35).

El adverbio de lugar (acá) se refiere a la ciudad, Madrid, y tiene una connotación lingüística en el poema para devaluarla. Declara su adhesión a sus raíces, y en otro lugar insiste en que es una persona rural:

Yo no soy de aquí, yo soy del campo, del río, del olivo, de la hierba, del árbol, de la sombra que me cubre (Alberti 1988a, 1: 50).

Por otra parte, al-Bayātī nació y creció en un pueblo donde vivió hasta la escuela secundaria, cuando se mudó a Bagdad. Este fue un punto de inflexión en su vida y le dejó una profunda impresión. La postura de al-Bayātī sobre la ciudad, bien conocida por los lectores árabes, no es menos opositora al elemento urbano en su poesía, si no más estricta en su rechazo, cuando habla en nombre de la gente del campo para decir:

والعائدون من المدينة: يا لها وحشاً ضرير
 صرعاة موتانا، وأجساد النساء
 والحالمون الطيبون.

Y los que regresan de la ciudad: Oh, qué monstruo ciego:
 Nuestros muertos, y los cuerpos de las mujeres,
 Y los buenos soñadores¹ (Al-Bayātī 1972a, 60).

Se sabe que al-Bayātī emigró de su aldea, en la región de Hamrin, a Bagdad con el propósito de estudiar y luego trabajar. Sin embargo, es de destacar que esta posición sobre la

¹ Esta traducción, así como las que siguen han sido realizadas por la autora.

ciudad fue asumida por los dos poetas al comienzo de sus carreras poéticas, en las primeras colecciones de poemas.

Sin embargo, este rechazo a la ciudad alcanza su punto álgido en su posicionamiento sobre una ciudad concreta, que fue y sigue siendo objeto de crítica y rechazo por parte de muchos poetas del mundo, a saber, Nueva York, con sus símbolos capitalistas, su explotación y opresión de la humanidad. Aunque en este contexto intervienen factores propios de la generación poética (la generación de los años cincuenta, en el caso del poeta árabe), se puede afirmar que es una tradición seguida por la mayoría de los poetas en lengua española, en España y Latinoamérica, por la fama de esta ciudad estadounidense como opresora de los pueblos de estos países, desde finales del siglo pasado hasta hoy. Granada es un buen ejemplo del rechazo de la ciudad para ambos poetas, sea Alberti o al-Bayātī. El propio Alberti declara en *Balada del que nunca fue a Granada*:

Dadle un ramo verde de luz a mi mano.
Una rienda corta y un galope largo.
Nunca entré en Granada.
¿Qué gente enemiga puebla sus adarves?
¿Quién los claros ecos libres de sus aires?
Nunca fui a Granada. (Alberti 1988a, 1: 89).

En cuanto a al-Bayātī, su poema sobre dicha ciudad, *Muerte en Granada*, muestra la pasividad de la ciudad ante el asesinato de Lorca:

وصاح في غرناطة
معلم الصبيان
لوركا يموت مات
أعدمه الفاشست في الليل على الفرات
ومزقوا جثته وسلموا العينين
لوركا بلا يدين
بيث نجواه الى العنقاء
والنور والتراب والهواء
وقطرات الماء.

Y gritó en Granada
el maestro de niños
Lorca muere, murió.
Los fascistas lo ejecutaron por la noche en el Éufrates.
Le desgarraron el cuerpo y le sacaron los ojos.
Lorca sin manos
Él susurra al fénix,
a la luz, a la tierra y al aire,
a las gotas de agua (Al-Bayātī 1972a, 60).

Sin embargo, otras ciudades adquirieron un estatus especial en la poesía de Alberti y al-Bayātī. Entre ellas, Madrid, por su papel heroico en la lucha contra el fascismo durante la Guerra Civil Española, y Port Said, por lo que simbolizó durante la agresión tripartita contra Egipto, ambas dos con un estatus coherente respecto al pensamiento de los dos poetas. En las

obras de los dos poetas y en sus colecciones ambas ciudades adquieren timbres de heroísmo y resistencia, en varias ocasiones.

Madrid, con su papel heroico durante la Guerra Civil Española, ocupa un lugar destacado en la poesía de nuestro poeta:

¡Madrid, corazón de España!
 ¡late con pulsos de fiebre!
 si te arrancan el corazón,
 España en sombras se muere. (Alberti 1988b, 2: 89).

En otra parte, en el poema “Muerte en el amor,” incluido en la colección “Muerte en la vida,” Madrid adquiere una cualidad nueva, más positiva, al ser vinculada con el nacimiento y el simbolismo de las espigas de trigo, en las que nace un nuevo mundo. Pero este nacimiento, esta esperanza, sólo se producirá bajo el cielo de un mundo nuevo, en Madrid, y está condicionada al diluvio que lavará la vergüenza de la humanidad y el rostro feo de esta ciudad, pisoteada bajo los cascos de la Guardia Negra, la Guardia Civil que Franco utilizó para reprimir al pueblo.

Al-Bayātī atribuye la misma cualidad heroica a la ciudad egipcia de Port Said por su firmeza durante la agresión tripartita:

على رخام الدهر، بورسعيد
 قصيدة مكتوبة بالدم والحديد
 قصيدة عصماء
 قصيدة حمراء... على جبين الشمس، بورسعيد
 مدينة شامخة الأسوار
 شامخة كالنار
 كالإعصار
 في أوجه اللصوص
 لصوص أوروبا من التجار
 من مجرمي الحروب
 وشاربي الدماء.

Sobre el mármol del tiempo, Port Said
 Un poema escrito con sangre y hierro
 Un poema inmortal
 Un poema rojo... Sobre la frente del sol, Port Said
 Una ciudad de imponentes murallas
 Elevándose como el fuego
 Como un huracán
 En los rostros de los ladrones
 Los ladrones comerciantes de Europa
 De criminales de guerra
 Y bebedores de sangre (Al-Bayātī 1972c, 65).

3. El exilio

El exilio está a la vanguardia entre los elementos que colorearon la poesía de ambos poetas. El sufrimiento que ello supone, además del tormento que ambos poetas soportaron de

un país a otro, se transforma filosóficamente en al-Bayātī en desafío y esperanza para la revolución, mientras que en Alberti se percibe otro desafío en forma de un largo y permanente lamento que colorea la mayor parte de su poesía sobre el exilio. Rafael Alberti, uno de los poetas más destacados de la Segunda República Española (1931-1939), eligió el exilio para evitar la muerte en las cárceles del general Franco, tras la derrota de los republicanos en la Guerra Civil (1936-1939).

Al-Bayātī vivió en el exilio desde que comenzó a escribir poesía, pudiendo vivir en Irak sólo por períodos cortos e intermitentes, entre una revolución y otra. Su poesía y su producción literaria, en general, estaban llenas del gemido de la añoranza de la patria y sus colores (Ruiz, 298), pero no indicaban en absoluto una rendición a las penurias del exilio, la persecución o la opresión política.

En este contexto, el contexto del exilio, resulta notable la singularidad de al-Bayātī en lo que entiende por exilio. Esta es la etapa previa a la salida de Irak. Experimentó este exilio, junto con un sentimiento de soledad, primero en Bagdad después de dejar el pueblo, y más tarde en la ciudad de Ramadi cuando el régimen de Nuri al-Said lo exilió allí, junto con algunos de sus colegas, con el objetivo de librarlos de sus posiciones hostiles a su gobierno. Sus siguientes versos son más expresivos de esa situación, al-Bayātī confiesa:

Mis pensamientos seguirán subiendo y subiendo por los muros de mi patria triste,
hambrienta y desnuda, yo y mis ruinas en el exilio del hogar, solos sin amor ni
memoria (Al-Bayātī, 1968, 908).

En cuanto a Alberti, vivió la mayor parte de sus años de exilio, especialmente en un principio, en París y Argentina, perseguido, disfrazado y huyendo por el bosque para evitar ser atrapado por los agentes del general Franco en esos países. Sin embargo, tal situación no le impidió armarse de la esperanza del retorno y dirigir su mirada hacia España a lo largo de esas cuatro décadas, en las cuales su poesía estuvo llena de esperanza de cambio y de futuro. Pero también su poesía mostró sus momentos de debilidad y de pérdida de confianza en la esperanza del retorno, al no tener una visión clara de que este fuera a producirse en una fecha próxima. Esto es lo que ocurrió en la última etapa de su exilio, en Roma.

Ambos poetas experimentaron largos períodos de exilio que influyeron en gran medida en su expresión creativa. Fueron expulsados de sus países de origen debido a la inestabilidad política y a su desacuerdo con esa realidad. Ambos usan la poesía como un refugio para preservar su identidad. Alberti se exilió tras la Guerra Civil Española y transmite su sensación de pérdida en *Baladas y canciones del Paraná*, escritas durante su exilio argentino donde lamenta la pérdida de España:

Hoy las nubes me trajeron,
volando, el mapa de España (Alberti 2003a, 23).

Del mismo modo, al-Bayātī, con frecuencia también sufrió el exilio, debido a su oposición a diversos regímenes en Irak; también expresa esta dislocación compartiendo estos mismos puntos de vista políticos, lamentando la pérdida de su tierra natal. En ambos casos, la imagen del país se convierte en el paisaje psicológico del dolor y la alienación. En su *Libro del exilio*, al-Bayātī añade:

حسرة في بغداد
أبحث عن سحابة
خضراء، عني تمسح الكآبة
تحملني
إلى براري وطني
إلى حقول السوسن
تمنحني
فراشة ونجمة.

Desamor en Bagdad.
Estoy buscando una nube
verde, que me borre la tristeza.
Que me lleve
a las tierras salvajes de mi tierra natal,
a los campos de lirios.
Que me dé
mariposa y estrella. (Al-Bayātī 1972a, 41).

Se ha hecho referencia al encuentro de Alberti y al-Bayātī², pero cabe mencionar que este encuentro no fue episódico o fugaz, sino que fue el origen de una prolongada amistad entre ambos poetas, el árabe y el español. Se consolidó cuando al-Bayātī llegó a Madrid, en donde residió durante toda la década de 1980. Esto llevó a al-Bayātī a dedicar un largo poema al poeta español, en el que se inspiraba en la realidad del país, fruto de aquel sangriento enfrentamiento entre los partidarios de la República y los militares de derechas.

En el poema “A Rafael Alberti,” de la colección *Luna de Shiraz*, encontramos que “el hilo de luz” (con lo que significa en la poesía de al-Bayātī, como simboliza la línea intelectual del poeta) ya no se limita a Granada, concediéndole esta ventaja a otra ciudad andaluza: Toledo. Esto sin olvidar que al-Bayātī se inspira en el bosque español y en lo que simbolizaba para el propio Rafael Alberti a través de su autobiografía “El bosque perdido.” Es decir, la etapa verde y tierna de su infancia, la que vivió en la costa atlántica de su pueblo natal (Puerto de Santa María) como menciona Alberti en “Roma, peligro para caminantes:”

Dejé por ti mis bosques, mi perdida arboleda, mis perros desvelados,
mis capitales años desterrados
hasta casi el invierno de la vida. (Alberti 1988c, 3: 80)

Esto se suma a lo que simboliza el bosque, los bosques de Castilla en la poesía de Antonio Machado, quien lamentó la decadencia del Imperio español, en el que nunca se ponía el sol, a manos del imperio emergente de los Estados Unidos de América (en lo que se conoce como la catástrofe de 1898, en la que España perdió sus últimas colonias, Cuba y Filipinas), en su colección *Los campos de Castilla*. Esta derrota militar y política fue el catalizador del surgimiento de la “Generación del 98” de escritores españoles, que buscaron descubrir las causas de lo que contemplaban como una decadencia nacional.

Esta catástrofe y decadencia está vinculada por hilos paralelos a la derrota árabe de junio de 1967, a través de las preguntas planteadas sobre sus causas.

² Ver el § 1.

El poema de al-Bayātī se eleva sobre el horizonte del mar, un elemento natural importante y central en la poesía de Alberti, que llevó al poeta iraquí a través de él para explorar los horizontes de la España contemporánea, encarnados por sus símbolos culturales, desde los exiliados hasta los muertos. Todo ello se refleja en este poema.

Al-Bayātī continúa su inspiración en la realidad española en este poema dedicado a Alberti, y envió este poema a Pedro Martínez Montávez (1977, 94) dotando a Madrid de un carácter nostálgico a través de este poeta andaluz que la llora desde su exilio en Roma.

En sus versos, recurre a la técnica de las pausas y al diálogo con el propio eje del poema, y nos referimos a Alberti, que llora su patria y el Madrid del exilio, en una ciudad cuyas puertas están cerradas a los poetas, donde algunos mueren de pena en el exilio, mientras otros padecen una pobreza mortal:

وقفنا تحت عمود النور، رأينا: نار الشعراء
الإسبان المنفيين الموتى: لوركا- ماتشادو [...] ناديتك ألبرتي!
فأجاب: الشعرُ
وآخر طفل في المنفى يبكي الوطن الأم
ويبكي مدريد.

Nos paramos bajo la columna de luz y vimos:

El Fuego de los Poetas.

Exiliados españoles muertos: Lorca-Machado [...] ¡Te llamé Alberti!

Él respondió: Poesía

Y el último niño en el exilio llora por la patria.

Madrid llora. (Al-Bayātī 1974, 41).

4. Compromiso político y justicia social

Quizás lo más llamativo que une a los dos poetas son sus posturas políticas, y sus propias vidas. Ambos comenzaron su vida política como miembros, o con gran afinidad con el Partido Comunista, ya sea en Irak o en España. Terminaron adoptando una ideología y un compromiso político de izquierda, para luego alejarse de la línea política activa. Sin embargo, ambos subrayan que no hubo una ruptura, sino más bien un alejamiento del trabajo político directo. Su poesía se mantuvo cercana y en continua búsqueda de las cuestiones humanitarias que habían abordado al comienzo de sus vidas intelectuales.

Ambos poetas usan la imagen de ruinas y heridas para expresar no solo cambios físicos sino también la distancia mental y espiritual. Tanto Alberti como al-Bayātī consideraban la poesía una herramienta de compromiso político y resistencia. Su obra critica el autoritarismo, conmemora a los mártires y afirma la dignidad de los oprimidos.

Está claro que ambos poetas compartían un compromiso con los problemas humanos, tanto filosóficos como materiales, con la alienación y el exilio, y con el anhelo del hogar. También se inspiraron en cuestiones árabe-andaluzas de la poesía de Rafael Alberti, que fueron fuente y foco de muchos de sus poemas. Además de lo español en la poesía de al-Bayātī, hay presencia de símbolos del pensamiento español del siglo XX, como el legendario poeta Federico García Lorca, Antonio Machado y el propio Rafael Alberti, a quien al-Bayātī dedicó un extenso poema, además de ciudades con una especial significación poética como Granada, Córdoba y Madrid.

Sin embargo, el interés de Rafael Alberti por el mundo árabe no llegó más allá del periodo andalusí. No abordó lo contemporáneo en su poesía excepto cuando abordó la participación

de los soldados marroquíes en la guerra civil del lado de los enemigos de la República, el Frente Nacional. Albertí escribió un poema que, describe la tragedia de un soldado marroquí que desertó de las filas de las fuerzas del general Franco y cayó en manos de los republicanos. Intentó, en un español deficiente, hacerles entender que apoyaba su causa.

Esto se suma al asesinato de su amigo Wael Zuaiter, representante de la Organización para la Liberación de Palestina en Roma, a principios de la década de 1970. Le dedicó un largo poema en el que describe la atrocidad del atentado perpetrado por los sionistas en la capital italiana, escribiendo así una profunda elegía para él.

Alberti, cuya poesía estuvo marcada por la amargura del exilio y su sentimiento de persecución política al comienzo del mismo, insistió en su deseo de afirmarse y en su amor a la vida. Sus colecciones de poemas, publicadas a finales de la Guerra Civil Española, estaban llenas de lirismo, elogio de la belleza y rechazo de la violencia. Sentirse solo, afirma Alberti:

Perdido está el andaluz,
del otro lado del río.
Río, tú que lo conoces:
¿quién es y por qué se vino? [...]
¡Soledad de un andaluz del otro lado del río! (Alberti, 2003a, 51-52).

Este andaluz es el mismo poeta Alberti. La poesía de Alberti refleja un profundo compromiso para luchar contra los fascistas. *En Capitán de la gloria*, Alberti rinde homenaje a los combatientes republicanos de la Guerra Civil Española:

¡Soy del 5º Regimiento!
Mañana dejo mi casa
dejo los bueyes y el pueblo.
¡Salud! ¿Adónde vas, dime?
–Voy al 5º Regimiento.
Caminar sin agua, a pie.
Monte arriba, campo abierto.
Voces de gloria y de triunfo
–Soy del 5º Regimiento. (Alberti, 2003a, 171)

La poesía del exilio de al-Bayātī, en sus primeras etapas, contenía significados y conceptos que expresaban el autosacrificio. Presentó en ella un tema central: morir por la libertad. Esta es la etapa del revolucionario comprometido, que incluye conceptos existenciales. Al-Bayātī insiste en que su sufrimiento es por su tierra natal y por los demás:

بغداد يا مدينة النجوم
والشمس والأطفال والكروم
والخوف والهموم
متى أرى سماءك الزرقاء
تنبض باللهفة والحنين.

Bagdad, ciudad de las estrellas
del sol, de los niños y de los viñedos.
del miedo y las preocupaciones

¿Cuándo veré tu cielo azul?
latiendo con entusiasmo y nostalgia. (Al-Bayātī 1980, 41).

Al-Bayātī derrite la expresión poética con un compromiso revolucionario. Asimismo, en *Elegía para al-Hallāğ*, al-Bayātī invoca a una figura histórica ejecutada por decir la verdad divina, y ve como un símbolo político al mártir del sufrimiento:

5 الصلب
في سنوات العقم والمجاعة
باركني
عانتني
كلمني
ومد لي ذراعه
وقال لي:
الفقراء ألبسوك تاجهم
وقاطعو الطريق
والبرص والعميان والرقيق.

5. La Crucifixión
En los años de esterilidad y hambruna
Me bendijo
Me abrazó
Me habló
Y me extendió su brazo.
Y me dijo:
Los pobres te han puesto con su corona,
y los bandoleros
Y los leprosos, y los ciegos, y los esclavos. (Al-Bayātī 1972b, 58).

Estos versos muestran cómo ambos poetas se expresan como voces de historia, política y resistencia oprimida e interconectada. Para ambos, la poesía se convierte en la voz de la conciencia moral y el desafío político.

5. Mito y alusión histórica

Alberti recurre a menudo a figuras mitológicas para abordar el conflicto moderno. En *Sobre los ángeles*, Alberti emplea el simbolismo mitológico para expresar la conmoción personal y social:

Te pregunto: ¿cuándo abandonas la casa,
dime,
qué ángeles malos, crueles,
quieren de nuevo alquilarla. (Alberti 2003b, 44)

En contraste, al-Bayātī utiliza mitos de las tradiciones mesopotámica y sufí para explorar las crisis modernas. En *Gilgamesh y el cantor*, escribe:

ييقرُ بطنَ الأيّل الخنزير
يموت "أنكىدو" على السرير
مبتئساً حزين
كما تموت دودة في الطين.

El cerdo desgarrá el vientre del ciervo.
Enkidu muere en la cama
deprimido triste
Como un gusano muere en el barro. (Al-Bayātī 1971, 16).

La capital española está acusada de presenciar la ejecución del nieto de Homero por fusilamiento, en una clara referencia al poeta granadino. García Lorca es considerado una de las máscaras más populares que al-Bayātī utilizó en sus obras, especialmente en la poesía del exilio:

تنقطع الجذور
وأخر السلالة
حفيد هوميروس في مدريد
يعدم رمياً بالرصاص، إرم العماد
تغرق في ذاكرة الأحفاد
مات المغني، ماتت الغابات
وشهريار مات.

Se cortan las raíces
Y el último de la raza
El nieto de Homero en Madrid
Ejecutado por un pelotón de fusilamiento, Iram, la de las columnas
imponentes
ahogarse en el recuerdo de los nietos
El cantante está muerto, los bosques están muertos.
Y Shahryar murió (Al-Bayātī 1972a, 100).

Al referirse indirectamente a García Lorca como "el nieto de Homero," una descripción que se aplica a todos los poetas, al-Bayātī añade otra dimensión a lo español en su producción poética. A partir de este poema, del poemario *El que viene y no viene*, García Lorca adquirió una intensa presencia que eclipsó todo lo español e hispánico de al-Bayātī, quien no se conformó con su descripción anterior, sino que añadió a ella el epíteto de "el último del linaje," sugiriendo así que no tenía parangón con sus iguales, para confirmar su alto rango entre quienes se ocupaban de la palabra poética en el mundo contemporáneo.

El nacimiento en este poema hace referencia a la Virgen que colocó al heraldo del amor y la libertad bajo el tronco de una palmera, como parte de la inspiración de al-Bayātī en los mitos de las civilizaciones de la cuenca mediterránea. El mito en manos de ambos poetas se convierte en un lenguaje eterno a través del cual reflexionan sobre su trauma personal y colectivo:

أيتها العذراء
هزّي بجذع النخلة الفرعاء

تساقطُ الأشياءُ
تنفجرُ الشُّموسُ والأقمارُ
يكتسحُ الطوفانُ هذا العارُ
نولدُ في مدريد
تحت سماءِ عالمٍ جديدٍ.

¡Oh virgen!
Sacudir el tronco de la palmera
cosas cayendo
Soles y lunas explotan
Esta inundación barre esta vergüenza.
Nacimos en Madrid
Bajo el cielo de un nuevo mundo (Al-Bayātī 1972c, 55).

6. El poeta como profeta y rebelde

Para ambos poetas, el poeta no es un observador pasivo, sino un medio de cambio activo. El poema de Alberti (1988a, 80) en *A la pintura: A ti, mano, pintor de la Pintura*. Es paralelo a la declaración de al-Bayātī en la tragedia del poeta al-Mutanabbi:

أنا شجبت جبهة الشاعر بالدواة
بصقت في عينه
سرقنت منها النور والحياة
أغمدت في أشعارها سبقي
وأفسدت مريديه، وضللت به الرواة
جعلته سخرية البلاط والفرسان والأشباه.

Denuncié la frente del poeta con un tintero
Le escupí en los ojos
Le robé su luz y su vida.
Ella mojó su agua en sus poemas.
Y corrompió a sus seguidores y extravió a los narradores.
Las burlas de la corte, los caballeros y los similares. (Al-Bayātī 1964, 705)

Por otra parte, y a través de la dura experiencia de Al-Ma'arrī, al-Bayātī se inspiró en figuras que estaban unidas por la rebelión, el sufrimiento y la persecución, como García Lorca, Galileo Galilei y el propio Al-Ma'arrī, todos los cuales fueron partícipes de la rebelión humana contra la injusticia, la oscuridad, la opresión y la pobreza. Esta visión verdadera y revolucionaria del poeta es importante para su misión literaria conjunta, por lo que al-Bayātī se lamenta:

لمن تغني هذه الجنادب؟
دل من تضيء هذه الكواكب؟
لمن تدق هذه الأجراس؟
وأين يمضي الناس؟
[...] يا ليل! يا نعاس!
لوركا ونور العالم الأبيض في الأكفان.

¿Para quién cantan estos saltamontes?
 ¿Para quién brillan estos planetas?
 ¿Para quién suenan estas campanas?
 ¿A dónde va la gente?
 [...] ¡Ay noche! ¡Ay sueño!
 Lorca y la luz blanca del mundo en los sudarios (Al-Bayātī 1972c, 24)

7. Añoranza del hogar e idealismo

Para ambos poetas, la idea de un hogar es espiritual y geográfica. En *Retornos de lo vivo lejano* regresando, desde una distancia en vivo, Alberti escribe:

Me matarán quizás y tú serás mi vida,
 viviré más que nunca y no serás mi muerte.
 Porque por ti yo he sido, yo soy música,
 ritmo veloz, cadencia lenta, brisa
 de los juncos, vocablo de la mar, estribillo
 de las simples cigarras populares. (Alberti 2003b, 180).

En *Los hijos de Bagdad* de al-Bayātī se van expresando anhelos similares: el dolor y la pasión del exilio y el regreso:

إلهي أعدني إلى وطني عندليب
 على جناح غيمة
 على ضوء نجمة
 أعدني فلة
 ترف على صدري نبع وتلة.

¡Dios mío!, devuélveme a mi tierra, un ruiseñor
 En las alas de una nube
 A la luz de una estrella
 Devuélveme un jazmín
 Floreciendo en mi pecho, un manantial y una colina. (Al-Bayātī 1980, 78).

Para ambos poetas, el hogar no solo es geográfico: es un símbolo de identidad, memoria y esperanza, y usando un mito, crean continuidad entre las historias antiguas y las experiencias contemporáneas y, con un lenguaje arquetípico, expresan un trauma colectivo. En ambos casos, la patria es un lugar de memoria, sentimientos brillantes y no resueltos.

8. Esperanza en medio de la desesperación

A pesar del dolor y la dificultad, ambos poetas ofrecen visiones de resiliencia y transformación. Alberti (1988a, 101) que refleja el propósito de la poesía, anuncia: “Salí a luchar por la poesía con la poesía.”

La ciudad aparece en relación con lo indeseable, la oscuridad de la noche o la injusticia, la muerte, la deformidad y la pobreza. En ella, el artista, el poeta, muere, sólo para resucitar en otro lugar bajo nuevas apariencias en busca de su reino perdido. Son cualidades que al-Bayātī compartía con los escritores españoles que probaron la amargura del exilio y sufrieron la derrota, la derrota de los republicanos en la Guerra Civil y sobre todo con Alberti:

يكتب فوق حائط السجن، وفوق جبهة المدينة
 أشعاره الحزينة
 مناضلاً يموت في مدريد
 مضرجاً بدمه وحيد
 تحت قرون الثور أو في ساحة الإعدام [...]
 رأيت: يولد في مدريد
 في ساحة الإعدام أو في صيحة الوليد
 متوجاً بالغار
 تحوم حول رأسه فراشة من نار.

Escribe en el muro de la prisión y en la frente de la ciudad.
 sus poemas tristes

Un combatiente muere en Madrid

Cubierto por su sangre y solo

Bajo los cuernos del toro o en la plaza de las ejecuciones [...]

Lo vi: nacido en Madrid

En la plaza de las ejecuciones o en el llanto del recién nacido
 coronado de laurel

Una mariposa de fuego revolotea alrededor de su cabeza. (Al-Bayātī
 1972c, 290)

Al-Bayātī, de igual manera, expresa su esperanza en el poder de la verdad y la imaginación para perdurar:

دفتري
 تناهبوا أوراقها
 وأخمدوا أشواقها
 ومزّغوا الحروف في الأوحال
 دمي بأسمالي
 أنا هذا بلا أسمال
 حرٌّ كهذي النار والريح، أنا حرٌّ إلى الأبد.

Mis cuadernos

Saquearon sus hojas

Y extinguieron sus deseos.

Y frotaron las letras en el barro.

Frotaron mi sangre con mi ropa

Yo soy aquel sin harapos

Libre como este fuego y este viento, soy libre para siempre. (Al-Bayātī
 1980, 72),

La fe común de ambos poetas en la poesía, como fuente de luz en medio de la oscuridad, se convierte en el último testimonio de su visión larga y perdurable.

La vida, con todas sus revoluciones y derrotas, representa al ser humano del siglo XX, con sus esperanzas, preocupaciones y tragedias. Ésta, a su vez, es la principal preocupación de al-Bayātī, como poeta y como ser humano, en un siglo en el que los medios de la injusticia y la barbarie conspiraron contra la humanidad.

9. Conclusión

Cabe destacar que Rafael Alberti fue uno de los pocos poetas que reconoció la influencia de la poesía árabe en su obra, lo que le llevó a comparar su situación en el exilio con la del rey poeta Al-Mu'tamid Ibn 'Abbād cuando vivió exiliado en Āgmāt tras ser depuesto del trono de Sevilla. En 1985 Alberti compartió el Premio Ibn al-Khatib en el Foro Árabe-Español de la ciudad de Almuñécar, con al-Bayātī. Este último había dedicado un poema largo e intenso a Alberti, y ambos habían leído juntos poesía andalusí.

El fallecimiento de Alberti se produjo menos de tres meses después de la muerte de su amigo al-Bayātī. Los dos habían seguido manteniendo su amistad a lo largo de los años, desde que se trataran en el Madrid de los años 1980. Sin embargo, la relación se había iniciado en la Unión Soviética en la década de 1960, donde al-Bayātī vivía exiliado, mientras Alberti realizaba una visita por la entonces meca de la izquierda, en compañía de La Pasionaria, líder del Partido Comunista Español (Thomas, 881)

Rafael Alberti y 'Abd al-Wahhāb al-Bayātī emergen en la poesía mundial con dos voces muy diferentes, pero armonizadas. A través de lenguas, geografías y culturas, escriben en un lenguaje compartido: un lenguaje de pérdida y esperanza. A través del exilio, el mito, la resistencia política y la profunda añoranza, su poesía tiende un puente entre Occidente y Oriente, entre el dolor y la redención. Al hacerlo, afirman el poder perdurable de la poesía para dar voz a quienes no la tienen y soñar más allá de las fronteras.

A pesar de pertenecer a tradiciones culturales y literarias distintas, Rafael Alberti y al-Bayātī comparten una cosmovisión poética marcada por la convulsión histórica, la reflexión espiritual y la convicción moral. Por sus poesías pasarán temáticas como el exilio, la justicia, el mito, el levantamiento y el anhelo. Para ambos la poesía adquiere un papel especial como vehículo real para la resistencia, la esperanza y la vida.



Imagen 1. Rafael Alberti (El Puerto de Santa María 1902–El Puerto de Santa María 1999). Fuente: En línea: [Enlace](#) [Comprobado: 01/03/2025].



Imagen 2. 'Abd al-Wahhāb al-Bayātī (Bagdad 1926–Damasco 1999). Fuente: En línea: [Enlace](#) [Comprobado: 01/03/2025].

Obras citadas

- عبد الوهّاب البيّاتي. *تجربتي الشعريّة*. بيروت: دار العودة، ١٩٦٨.
- ‘Abd al-Wahhāb al-Bayātī. *Taḡrubatī al-ša‘iriyya*. Beirut: Dār al-‘Awda, 1968.
- . *مأساة الشاعر المتنبي*. بيروت: دار الآداب، ١٩٦٤.
- . *Ma’sāt al-šā‘ir al-Mutanabbī*. Beirut: Dār al-Ādāb, 1964.
- . *جلجامش والمغني*. بغداد: مطبعة وزارة الثقافة، ١٩٧١.
- . *Ġilgāmiš wa-l-muġannī*. Bagdad: Maṭba‘at Wizārat al-Ṭaqāfa, 1971.
- . *أشعار في المنفى*. بيروت: دار الطليعة، ١٩٧٢.
- . *Ash‘ār fī l-manfā*. Beirut: Dār al-Ṭalī‘a, 1972a.
- . *رثاء الحلاج*. بيروت: دار الآداب، ١٩٧٢.
- . *Riṭā‘ al-Ḥallāġ*. Beirut: Dār al-Ādāb, 1972b.
- . *الديوان*. بيروت: دار العودة، ١٩٧٢. ج 1
- . *Al-Dīwān*. Beirut: Dār al-‘Awda, 1972c. Vol. 1.
- . *سيرة ذاتية لسارق النار*. بيروت ١٩٧٤.
- . *Sīra dhātiyya li-sāriq al-nār*. Beirut, 1974.
- . *المجد للأطفال والزيتون*. لندن: كتب رياض الرئيس، ١٩٨٠.
- . *Al-Majd li-l-aṭfāl wa-l-zaytūn*. Londres: Kutub Riyāḍ al-Rays, 1980.
- Alberti, Rafael. *Obras completas (Poesía 1920-1938)*. Madrid: Aguilar, 1988a. Vol. 1.
- . *Obras Completas (Poesía 1939-1963)*. Madrid: Aguilar, 1988b. Vol. 2.
- . *Obras completas (Poesía 1964-1988)*. Madrid: Aguilar, 1988c. Vol. 3.
- . *Poesía II*. Ed. Robert Marrast. Barcelona: Seix Barral, 2003a.
- . *Poesía III*. Ed. Jaime Siles. Barcelona: Seix Barral, 2003b.
- Martínez Montávez, Pedro. *Exploraciones en la literatura neoárabe*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura, 1977.
- Ruiz Bravo-Villasante, Carmen. “El color en al-Bayātī.” *Actas de las Primeras Jornadas de literatura árabe moderna y contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1991. 283-300.
- Ramos Ortega, M. & J. Jurado Morales coords. *Rafael Alberti libro a libro. El poeta en su centenario (1902-2002)*. Cádiz: Servicio de Publicaciones de la UCA, 2003.
- Salem, Khaled. “Paralelismos entre Abd al-Wahhab al-Bayati y Rafael Alberti.” *Actas de las Primeras Jornadas de literatura árabe moderna y contemporánea*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, 1991. 333-346.
- Thomas, H. *The Spanish Civil War*. New York: Modern Library, 2001.